

TEMA: ELIGIENDO SABIAMENTE NUESTRA DIFICULTAD

TEXTO: DEUTERONOMIO 30:11 *Porque este mandamiento que yo te ordeno hoy no es demasiado difícil para ti, ni está lejos.*

Verdaderamente tenemos que reconocer que en la vida nada es sencillo, siempre habrán dificultades que enfrentar, y como lo dice el versículo que hemos leído las cosas que el Señor pide de nuestra vida, no son demasiado difíciles, pero tampoco son fáciles, es por eso que tenemos que ser sabios para elegir qué dificultad queremos enfrentar, en qué dificultad nos vamos a enfocar en nuestra vida o que tipo de dificultad queremos vivir.

Hay unas frases para hacernos reflexionar y comprender el mensaje que hoy el Señor quiere darnos por medio de su palabra:

- Hacer dieta y ejercicio es difícil, la obesidad es difícil, elige tu dificultad.
- Ser un emprendedor es difícil, vivir endeudado es difícil, elige tu dificultad.
- Usar mascarillas es difícil, estar intubado es difícil, elige tu dificultad.
- Seguir el camino de Cristo es difícil, vivir lejos de Cristo es difícil, elige tu dificultad.

¿QUÉ DIFICULTAD VAMOS A ELEGIR SABIAMENTE PARA NUESTRA VIDA?

I) YO ELIJO PERDONAR A LOS QUE ME HAN OFENDIDO (2 CORINTIOS 2:9-11)
Porque también para este fin os escribí, para tener la prueba de si vosotros sois obedientes en todo. 10 Y al que vosotros perdonáis, yo también; porque también yo lo que he perdonado, si algo he perdonado, por vosotros lo he hecho en presencia de Cristo, 11 para que Satanás no gane ventaja alguna sobre nosotros; pues no ignoramos sus maquinaciones.

No podemos negar que perdonar a los que nos han ofendido, a los que nos han fallado, a los que nos han dañado, no es fácil, verdaderamente es difícil, porque nos han ofendido, porque nuestro corazón fue lastimado, por las dificultades que esas personas nos han causado.

Pero tenemos que reconocer que vivir con el corazón lleno de resentimiento es más difícil aún, pues significa darle lugar al enemigo en nuestro corazón para que nos llene de amargura, vivir con el corazón lleno de resentimiento y de rencor es muy difícil pues significa decidir no poder vivir en paz, no poder ser verdaderamente felices, no poder sanar las heridas de nuestro corazón y lo peor, vivir presos del pasado sin poder avanzar a lo que nuestro Dios tiene para nosotros.

Aunque es difícil soltar en nuestra vida todo lo que nos daña, tenemos que es más difícil aun quedarnos estancados en el dolor, estancados en la amargura, es por eso que lo mejor es tomar el ejemplo de Pablo, perdonar para poder avanzar **(Filipenses 3:13)** *Hermanos, yo mismo no pretendo haberlo ya alcanzado; pero una cosa hago: olvidando ciertamente lo que queda atrás, y extendiéndome a lo que está delante,*

II) YO ELIJO APARTARME DE LO QUE NO ME EDIFICA SINO QUE ME DESTRUYE (MATEO 18:7-9) !!Ay del mundo por los tropiezos! porque es necesario que vengan tropiezos, pero !!ay de aquel hombre por quien viene el tropiezo! 8 Por tanto, si tu mano o tu pie te es ocasión de caer, córtalo y échalo de ti; mejor te es entrar en la vida cojo o manco, que teniendo dos manos o dos pies ser echado en el fuego eterno. 9 Y si tu ojo te es ocasión de caer, sácalo y échalo de ti; mejor te es entrar con un solo ojo en la vida, que teniendo dos ojos ser echado en el infierno de fuego.

Verdaderamente no podemos negar que darle un nuevo comienzo a nuestra vida, es difícil, no es fácil, se necesita tomar decisiones valientes, requiere que estemos dispuestos a cortar relaciones destructivas y tóxicas a las cuales ya estamos acostumbrados, significa hacer cosas que quizás no serán agradables para algunas personas.

Pero tenemos que comprender que es más difícil seguir enredados en amistades y relaciones destructivas para nuestra vida, para nuestro futuro, y para nuestra relación con Dios, es más difícil para nuestra vida llegar a acostumbrarnos a vivir en fracaso, es más difícil seguir destruyendo nuestra vida con un vicio, seguir destruyendo nuestra vida viviendo en fornicación o en adulterio, es más difícil ser cristiano pero viviendo una vida enredado en la mundanalidad.

Es por eso que el Señor nos llama a tomar decisiones difíciles, pero valientes, tan difíciles como sacar un ojo o cortar una mano, seguramente algunas de esas decisiones pueden ser dolorosas, pero es mas difícil y mas doloroso no poder disfrutar la vida abundante que nuestro Señor Jesucristo nos ha dado. **(Juan 10:10) El ladrón no viene sino para hurtar y matar y destruir; yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia.**

III) YO ELIJO NO VOLVER ATRÁS (HEBREOS 10:38-39) Mas el justo vivirá por fe; Y si retrocediere, no agrada a mi alma. 39 Pero nosotros no somos de los que retroceden para perdición, sino de los que tienen fe para preservación del alma.

Que bonita es la vida cuando sentimos que el viento está a nuestro favor, que las circunstancias son favorables, que estamos en nuestro momento de avanzar confiando que nuestro Dios va abriendo camino para nosotros.

Pero tenemos que reconocer lo difícil que es avanzar cuando los vientos son contrarios en nuestra vida, cuando nos están golpeando de frente vientos de crítica, de desánimo, de enfermedad, de escasez, y más aún cuando vemos que la respuesta del Señor no llega, y el enemigo siempre viene en esos momentos, para convencernos que no vale la pena seguir, que Dios no se interesa en nosotros, que el Señor no nos va a responder.

Pero tenemos que recordar que es más difícil vivir lejos de Dios, que es más difícil vivir enredados otra vez en los pecados de los que tanto nos costó salir, que es más difícil volver a la vida de llena de perdición y de falsos amigos, que es más difícil volver a la vida llena de pleitos y dolor en nuestra familia que antes vivíamos, que es más difícil volver a la vida vacía de amor, de esperanza y de paz que teníamos lejos del Señor.

Es por eso que yo decido **NO VOLVER ATRÁS**, aunque sea difícil seguir, aunque sea difícil avanzar en medio de la dificultad, aunque sea difícil levantarnos y seguir cuando parece que todo está en nuestra contra, seguir hacia adelante sin volver atrás con la seguridad que nos da la presencia de Dios en nuestra vida **(Romanos 8:31) ¿Qué, pues, diremos a esto? Si Dios es por nosotros, ¿quién contra nosotros?**